



D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



Michel Foucault • Friedrich Nietzsche • Tambor Vargas • Johannes Stierle
Adolfo Bioy Casares • Antonio Terán Cabero • Alfonso Gamarra

LA PATRIA
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura

año XVIII n° 461 Oruro, domingo 23 de enero de 2011

FUNDACION

ZOFRO
CULTURAL



Figura con guitarra. Témpera sobre cartón. 20x20
Erasmo Zurzuela

Humanidad

La humanidad no progresa gradualmente de combate en combate hasta que llega a una reciprocidad universal... La humanidad establece cada una de sus violencias dentro de un sistema de normas, y así va de dominación en dominación.

Desde el momento en que el Estado funciona sobre la base del bio-poder, la función homicida del Estado mismo sólo puede ser asegurada por el racismo.

Michel Foucault. Potiers, 1926 - París, 1984.



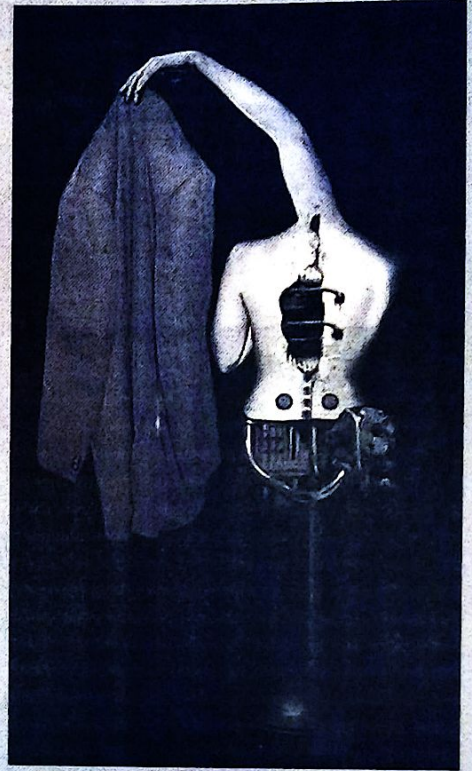
el duende
director: luis urquieta m.
consejo editor: alberto guerra g. (†)
benjamín chávez c.
erasmo zurzuela c.
coordinación: julia garcía o.
diseño: david illanes
casilla 448 telfs. 5276816-5288500
elduende@zofro.com
lurquieta@zofro.com

el duende on line: www.zofro.com/elduende



El Duende no mantiene correspondencia obligatoria de publicación con colaboraciones no solicitadas; tampoco comparte necesariamente las ideas expresadas por sus autores.

Ideales Ascéticos



Entre artista, nada o demasiadas cosas diferentes; entre filósofos y personas doctas, algo así como un olfato y un instinto para percibir las condiciones más favorables de una espiritualidad elevada; entre mujeres, en el mejor de los casos, una amabilidad *más* de la seducción, un poco de *morbidez* sobre una carne hermosa, la angelicidad de un bello animal grueso; entre gentes fisiológicamente listadas y destempladas (la *mayoría* de los mortales), un intento de encontrarse *demasiado buenas* para este mundo, una forma sagrada de desenfreno, su principal recurso en la lucha contra el lento dolor y contra el aburrimiento; entre sacerdotes, la auténtica fe sacerdotal, su mejor instrumento de poder, y también la *suprema* autorización para el mismo; finalmente, entre santos, un pretexto para el letargo universal, su *novissima gloriae cupido*, su descanso en la nada (*Dios*), su forma peculiar de locura.

Friedrich Nietzsche. Filósofo alemán. Uno de los pensadores modernos más influyentes del siglo XIX.

Desde mi rincón:

Vargas Llosa

TAMBOR VARGAS

Primera de dos partes

Últimamente el escritor Vargas Llosa ha gozado de una atención especial. ¿La causa? Haber sido distinguido con el premio Nobel de literatura. Sucede cada año con el agraciado: unas veces se subraya lo cuestionable de la elección; otras, su justificación; otras, todavía, la recompensa de una larga y paciente (?) espera. Quedan todavía los escritores a quienes la muerte ha impedido la rectificación de una presunta omisión, olvido o voluntaria marginación. Y hemos de añadir lo que rara vez mencionan los que suelen mencionar todo lo anterior: el silencio sueco (nunca tan oportuna aquella expresión de 'hacerse el sueco') declarado contra ciertas lenguas en bloque, a cuyos escritores jamás ha considerado dignos de que se les otorgue su premio. ¿Por qué? Hay quien dice que porque sus obras no andan traducidas al inglés (¿presuntamente la única lengua en que se informan los académicos de Estocolmo!); otros, que es efecto de la peregrina idea de que administra una presunta justicia literaria mundial, con la servidumbre de ir atendiendo unas imaginarias 'cuotas' por continentes o países o lenguas.

Pero volvamos a Vargas Llosa. Desde el día que se hizo público el anuncio (7 de noviembre) no ha cesado la polémica; y ésta se ha inflamado todavía más a partir del día en que el escritor peruano ha leído su solemne discurso (7 de diciembre). Ya era de prever. Como también lo era la forma en que iban a dividirse las opiniones. Y cuál sería la materia en que los bienpensantes le caerían al novelista. Los satisfechos pondrían el énfasis en el escritor de novelas y en la calidad literaria de éstas. A los indignados contradictores les escocería (y cocearían contra) las opiniones políticas emitidas por enésima vez por el escritor (particularmente, su denuncia de las falsas democracias vigentes en Cuba, Venezuela, Nicaragua, Ecuador y Bolivia). Todo perfectamente conocido, pero especialmente urticante para los incorregibles: esta vez lo repetía bajo los focos encendidos de la atención mundial.

En Bolivia también se han podido oír y leer algunas voces; en general, se han adherido al esquema mundial. Un señor Álvaro García lo ha calificado de "ignorante" y "fracasado", aunque tuvo la generosidad de reconocerlo un "gran literato"; por su parte, el presidente masista esta vez ha sido parco de palabras, calificando el premio mismo de "sospechoso" (dizque por estar —el premio— al servicio del imperialismo; por tanto, también quienes lo reciben). Estas salidas sólo pueden sorprender a los despistados (sean de nacimiento o por conveniencia); en cambio, sí que a uno le llama la atención que quien se cree 'famoso' escritor (Taboada Terán), para opinar descalificatoriamente sobre Var-



gas, haya tenido que hacer una defensa de la indianidad de Evo Morales, sin decir una sola palabra sobre los quilates de la obra literaria del premio Nobel. ¿Sorprendente? No precisamente, pues ya hace muchos años (exactamente, en enero de 1987) pude comprobar cómo entiende Taboada la libertad de opinión, pues, dirigiendo él el suplemento literario del diario cochabambino "Hoy", acusó por arte de magia a Vargas de no haber seguido las instrucciones de los cubanos sobre el destino político de los dólares del premio Rómulo Gallegos; su noción de libertad de opinión consistió en dejar 'extraviar' la réplica que le fue entregada para publicar. No hace falta reseñar la lista de otras voces bolivianas que han cantado las glorias literarias y políticas de Vargas Llosa, pues son fácilmente imaginables.

Volvamos a Vargas Llosa y a su discurso de marras. El premiado pesó en balanza de laboratorio la proporción necesaria entre las líneas dedicadas a comentar la función de la literatura en la historia humana y las destinadas a dejar constancia de su credo político. Ha quedado dicho que lo segundo ya lo había proclamado en miles de ocasiones; pero decirlo una vez más en aquel contexto de la Academia de Ciencias de Estocolmo, era algo inédito. Es más interesante comprobar cómo se organizan los amores y los odios que genera su nombre.

En primer lugar encontramos a quienes, de Vargas, sólo les interesa un aspecto: a unos la escritura literaria, quedando indiferentes ante sus convicciones políticas; a otros, exactamente al revés: simpatizan con Vargas por su concepto liberal de la política; pero les tienen sin cuidado sus novelas.

A continuación, nos topamos con quienes se muestran incapaces o inapetentes de separar ambas caras de la personalidad del premio Nobel: ya sea porque, discrepando políticamente, también han de desahuciar su obra literaria (dando por supuesto que quien piensa políticamente así, no puede ser un buen literato); ya sea porque se deleitan con su escritura novelesca y también se sienten impulsados a comulgar con su dogmática economicopolítico-social (quien escribe así, ha de acertar en ideología política).

Continuará



Cuentos Breves:

Los ojos culpables

Cuentan que un hombre compró a una muchacha por cuatro mil denarios. Un día la miró y se echó a llorar. La muchacha le preguntó por qué lloraba; él respondió:

-Tienes tan bellos ojos que me olvidé de adorar a Dios.

Cuando quedó sola. La muchacha se arrancó los ojos. Al verla en ese estado el hombre se afligió y le dijo:

-¿Por qué te has maltratado así? Has disminuido tu valor.

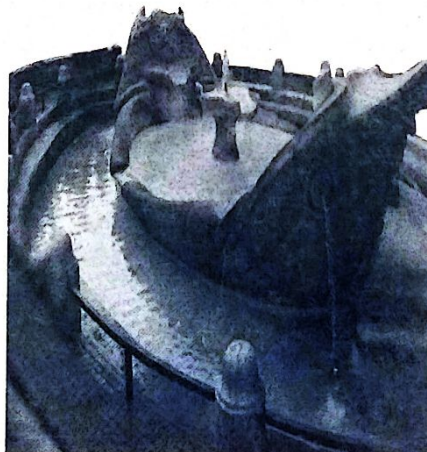
Ella respondió: -No quiero que haya nada en mí que te aparte de adorar a Dios.

A la noche, el hombre oyó en sueños una voz que le decía: *La muchacha disminuyó su valor para ti, pero lo aumentó para nosotros y te la hemos tomado.* Al despertar encontró cuatro mil denarios bajo la almohada. La muchacha estaba muerta.



La salvación

Ésta es la historia de tiempos y de reinos pretéritos. El escultor paseaba con el tirano por los jardines del palacio. Más allá del laberinto para los extranjeros ilustres, en el extremo de la alameda de los filósofos decapitados, el escultor presentó su última obra: una náyade que era una fuente. Mientras abundaba en explicaciones técnicas y disfrutaba de la embriaguez del triunfo, el artista advirtió en el hermoso rostro de su protector una sombra amenazadora. Comprendió la causa: *¿Cómo un ser tan ínfimo* -sin duda estaba pensando el tirano- *es capaz de lo que yo, pastor de pueblos, son incapaz?* Entonces un pájaro, que bebía en la fuente, huyó alborozado por el aire y el escultor discursó la idea que lo salvaría: *Por humildes que sean* -dijo indicando al pájaro- *hay que reconocer que vuelan mejor que nosotros.*



Un viejo sombrero, ancho, descolorido; tan empolvado que en todas las tintorerías se negaron a lavarlo. Entonces, el Profesor Dinklage lo llevó de vuelta a casa y lo confió a una anciana dama paciente que lo comenzó a refaccionar con religiosa dedicación. Y del forro del ancho sombrero fueron saliendo de repente unas hojas desiguales, cubiertas de una escritura excitante y diminuta.

Se trataba de preciosos manuscritos inéditos de Robert Musil que han permanecido ocultos por años y años, y nadie, ni siquiera la propietaria del sombrero, había vuelto a verlos. El sombrero pertenecía a Martha Musil, la viuda del autor de *El hombre sin cualidades*.

El Profesor Dinklage, quien desde hace años se ocupa del Archivo Musil en Klangefurt, ciudad natal del escritor, ha encontrado el sombrero en Roma, en donde Martha murió en 1949, como huésped de uno de sus hijos. Quería ponerlo en una vitrina, contra los sarcasmos de quienes no comparten este fúnebre fetichismo de anticuario.

En esa forma, sin embargo, se preservó de la casi segura destrucción algunas páginas secretas del diario sobre las que, desde hace años, se habían venido interrogando los estudiosos de Musil. Hace tiempo se preguntaba qué había sido lo que, visiblemente, se había sustraído de sus páginas.

Se pensaba sobre todo que las páginas faltantes tuvieran que ver sobre todo con el tema del incesto, que es tan importante en Musil. Además de algunas fantasías eróticas sobre su hija Annina, quien por lo demás no era su verdadera hija, pues había nacido de un precedente matrimonio de Martha con el comerciante italiano Enrico Marcovaldi.

En realidad, no se trata de páginas escandalosas, de sorpresa picantes, como lo fueron por ejemplo las cartas eróticas de Joyce a su mujer, demuestran más bien el encarnizamiento frío y anatómico con que Musil observaba su relación conyugal (*Páginas del Diario nocturno de Monsieur le vivisecteur*, se titulaba el proyecto de un libro suyo, jamás llevado a término).

Una relación de profundísima sintonía intelectual, como se deduce de la lectura de los *Diarios*: *he trabajado mucho, con ayuda de Martha, casi de dependencia psicológica una frase dicha por Martha sin pensar puede*



El sombrero de Klagentfurt

hacerme infeliz, casi de vampirismo recíproco que esperanzas han quedado sin realizarse, Martha no entra en este cuento, él no es nada que yo no haya conquistado, es algo en lo que me he convertido y que se ha convertido en mí.

Una simbiosis, prácticamente, una cantidad de gracia, de perfume, de benéfico orden me circunda. Entro como un villano en el señorío de tu cuerpo. Además, Monsieur le vivisecteur es también capaz de abandonos sentimentales y luego tú estabas en la estación ... y en ese instante te he amado a ti y toda tu vida hasta las lágrimas, de incisivos recuerdos sensuales fue abrazada por la sensualidad como una hoja por el calor, de fulminantes confesiones eróticas cuando por primera vez desmés de ocho días veo la letra de Martha, algo me va desde los ojos hasta las piernas.

El sexo tiene indudablemente una parte importante en su vida, sobre todo en la de Martha, quien ha tenido tres maridos y muchas otras relaciones, que se convertían inmediatamente en material narrativo, bajo el dolor de Robert Musil.

Los Diarios permiten establecer cuánto hay de vivido, de privado en los personajes de sus textos, desde sus primeros cuentos, inspirados claramente por Martha. El cumplimiento del amor, de que habla el título de uno de ellos, sería el adulterio, una relación euasimfística presidida por el marido, en general, son mejores las vidas en común que han estado precedidas por el adulterio y similares.

Musil estudia, escruta, investiga, analiza, reflexiona sobre la mecánica de la relación. Reflexiona en tercera persona sobre la sensualidad *el sexo es una de las fuerzas de la naturaleza a las que estamos expuestos todos*, reacciona ante la primera relación sexual de su mujer con un hombre que a él no le agrada *fuerte hemorragia y dolor en la nuca. Ya antes se había imaginado lo mismo donde el dentista.*

Durante años, en fin, acarició el proyecto de escribir una obra centrada sobre la figura de Martha, sobre su apetito por las golosinas, también sensual.

Buena pintora de estilo impresionista, Martha es una mujer autónoma *cuya técnica de vida consiste en dejar los caminos abiertos y encontrar una vía para sus deseos.* A los cinco años ya había leído a Schiller, a los siete devoraba dos libros diarios.

Silenciosa, junto a Robert que escribía y no tenía casi tiempo de leer *mi ignorancia de bibliotecario es muy versátil*, Martha se adentra en Balzac, en Svevo, en lecturas sofisticadas. Destinados a *soportar juntos la vida, su enorme ambigüedad*, los dos buscaron tolerar esta vida de estrecheces y de tremenda incertidumbre económica.

Bibliotecario y después redactor de la revista de Franz Beh, empleado de ministerio y consultor de pedagogía militar, Robert Musil, quien estaba graduado en ingeniería mecánica, no logra obtener ninguna ocupación que le permita al mismo tiempo dedicarse de manera continua a ese enorme monstruo que es *El hombre sin cualidades*, y que hará de él uno de los más grandes escritores del siglo, hecho que confirman los *Diarios*.

El *Diario* es el espejo de esta vida difícil, de una existencia continuamente sometida al trabajo de la escritura. Apuntes, proyectos, cuestionarios, en el desesperado intento de construirse una identidad de cédula de identidad, imaginaria.

Sembrado de ideas y de iluminaciones, visitado cotidianamente, *para vencer el aburrimiento* y para poner orden en las ideas, casi por cuestión de gimnasia mental, el *Diario*—de acuerdo con el ideal de creatividad continua deseado por Nietzsche—succiona la vida de un hombre *que no ha tenido otra biografía que la escritura*, como sugería el novelista Hermann Broch. Y Musil precisa: *yo no escribo por gusto, aunque sí con pasión. Probablemente se debe amar la vida para escribir con facilidad.*

Johannes Stierle

Tomado de "Eco". Revista de la Cultura de Occidente



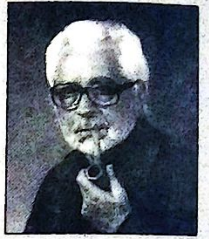
Robert Musil



A

Antonio Terán Cabero

José Antonio Terán Cabero. Cochabamba, 1932. Ha publicado entre otros poemarios: *Puerto imposible* (1963); *Y negarse a morir* (1979); *Bajo el ala del sombrero* (1989); *Ahora que es entonces* (1993). En soneto: *De aquel umbral sediento* (1998). Premio Nacional de Poesía Yolanda Bedregal – 2003 con *Boca abajo y murciélago – otras palabras al acecho*.



Boca abajo y murciélago

apenas un vaso como todos deshabitándose la memoria del agua que se ausenta poco a poco del cuerpo el anticipo de un trizado cristal y el pulso de cada día imantado al impecable viento de popa

nada en verdad que desespere ni la prisa insensata ni el pensamiento aciago en esta hora de certezas serenamente bienvenidas

lo irremediable apaciguado por la antigua costumbre de imaginar que nuestros pasos son de otro

que recordar es inventar la mayor parte

que la luz en la frente es una estrella muerta hace ya mucho tiempo

y que así la noche se preludie con grillos agoreros no por eso los ojos dejarán de posarse ávidamente sobre el mundo

detrás de la próxima colina aquel lugar visible siempre a través de todas las colinas porque habita en el ser y en lo que somos después de haber sido

porque habita también en ese otoño de los huesos y en el río que mojó de plegarias los senos de la madre y en el terror sin límites cuando padre abjuró de sí mismo llenándose de arrugas y de bondad a toda prueba

y a qué presencias tales si esta página quería solamente proferir un tranquilo abandono y llamarle pan al pan y al vino vino

y con menos palabras el otoño llamarse primavera

luego mano lengua silencio lo que fueras busca pronto una puerta para huir de tanta vida tumultuosa y escribe tú una tabla antes del naufragio

escribe finalmente que no vale la pena por ahora excavar más allá de nuestros pies cansados

y déjanos dormir en un poema sin mayores tormentos

cada quien en su cueva boca abajo y murciélago

tapiados ciegos libres por un momento de nosotros y de tantas metáforas

No es

no es el abril de eliot
que engendra lilas en la tierra muerta

hoy en mi carne no hay invierno
y la crueldad por fin me ignora

en mi costado una mujer
rema conmigo a cualquier isla

se abusa del poema
alguna vez
avizorado en tierra firme

pero madam sosostris
yo no temo la muerte por el agua

Menos yo

confieso que quisiera
escaparme de mí
hacerme sibilino
o mago
duende burlón
o silla
vaso
color
lo que usted imagine profesor

completitud sospecho existe
allí detrás de puertas rencorosas
donde ya estuyere alguna vez

ese lugar que abandoné tan sólo
para no ser y suplantarme

habráse visto tamaña estupidez

cuando es tan fácil tocar ese amarillo
o bailar esa silla

momentos antes de morir

Sin metafísicas

qué te parece
ojo
si olvidas a tu doble
que claudica en el sueño

que tal sedienta forma
si eres piedra
para no deshacerme

si olvidáramos
mano
nuestras caricias fútiles

y si contigo
lengua
bailáramos
alfabetos eólicos
de la zeta a la a

oído
dile sí
al silencio

y tú que despilfarras
el poema
con puras metafísicas
tú que hueles el mundo
como el ciego
huele la luz
qué te parece un muro
contra las pestilencias del vacío

detrás o de este lado del espejo
la cicatriz que nunca cesa
el cuerpo entero
sentidor
de sus alas
y de sus piojos más recientes

y si ni así bastara
tiene que haber otra salida

que no nos coja
la coja
desprevenidos

Ahora que es entonces se lee en el poema inicial de *Boca Abajo y murciélago* de Antonio Terán Cabero. Es un verso que va y viene a través de su escritura, quizás porque tiene una cualidad encantatoria. En sus dos términos, sólo en apariencia opuestos, se funda el tiempo de su poesía. Es un tiempo tensado, como un puente en el aire, entre las dos orillas de la vida. A los ojos del poeta, las cosas, los seres y los acontecimientos se revelan desde el fondo del tiempo, imperiosos, pero sin nostalgia ni culpa. Y se hacen materia sensible en el presente del poema. Así, escribir, ahora como entonces, se asemeja a un rito íntimo, ajeno a la gravedad de las grandes e ilusorias certezas y próximo a la serena celebración o al silencio elocuente.

Rubén Vargas

Alfonso Gamarra Durana

El padecimiento ocular de Nietzsche

Historia de la medicina

Segunda de tres partes

La principal hipótesis era que las cefaleas intensas, de presentación violenta y paroxismal constituían la causa de afecciones en los centros nerviosos, y se manifestaron como síntomas de una enfermedad cerebral y sus envolturas; o tal vez, los trastornos de la visión produjeron una lesión en el aparato visual, que determinaba la cefalea y sus periódicas exacerbaciones, como apariciones de excitación secundaria. La exploración de los ojos indica que una muy avanzada miopía tiene que dejar cambios en la estructura del fondo de ojo, de tal manera que el dolor de cabeza puede ser explicado por los cambios patológicos del ojo, en el sentido de que, si disminuyen los signos de incurabilidad cerebral, los resultados referente a los ojos se hacen más desesperados. En el ojo derecho, con el cual el enfermo sólo captaba siluetas desfiguradas y contrahechas, y deformados los signos de la escritura, hasta el grado de no ser reconocidos, pueden estar producidos por una inflamación crónica de arterias y la retina (chorioretinitis centralis) y una extensión de la enfermedad a los elementos nerviosos del fondo de ojo. Los exudados se diseminan en todo el territorio de la mácula lútea, es decir invadiendo claramente las partes importantes de la retina. Si bien en las acentuadas miopías pueden mantenerse los cuadros o figuras normales, en el ojo izquierdo de este enfermo se extendía ligeramente. La reparación, que se puede esperar en algunas circunstancias, aparecería a la expiración del proceso de inflamación crónica.

Este informe exhaustivo debemos a la preocupación de Richard Wagner, que con ayuda de un amigo común, buscaron el examen general de los ojos del intelectual alemán⁽⁵⁾. El estado descrito fue corroborado por los expedientes de la Nervenlinik de Basilea en 1889, en la que se diagnosticó fuerte miopía, anisocoria con perezosa reacción pupilar a la luz. En el primer diagnóstico no hay duda. Se debe mencionar en esta comprobación la mención de la anisocoria, que se sabe es un acompañante

de la gravedad diferenciada de la miopía. En las fotografías de Nietzsche, se ve el ojo derecho sobresaliendo, más grande que el izquierdo y mostrando la pupila dilatada. Esto puede ser consecuencia de los diferentes grados de la miopía, pero puede ser también la expresión de un trastorno congénito en la innervación de la pupila, en forma del complejo sintomático de Horner. También permanece dudosa la relación de la cefalea con el padecimiento ocular; se recordará que el mismo autor pensaba que eran ataques de migraña. Lecturas o trabajo de escritura muy prolongados favorecieron la aparición de aquéllos. Él afirmaba que si pasaba de los veinte minutos diarios de lectura, empezaba a sentir la molestia.

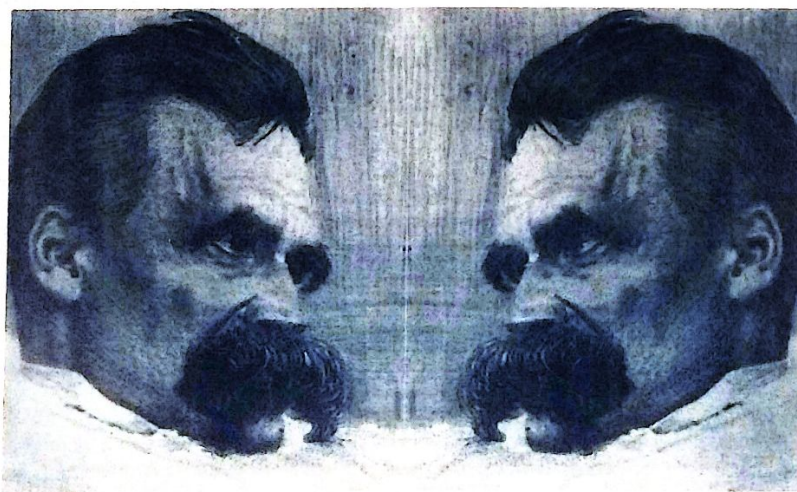
Se debe recordar que en el verano de 1856, a la edad de doce años, recibió unas vacaciones en el Gimnasio de Naumburg debido a "persistente dolor de cabeza con sufrimiento de los ojos". Posteriormente, en los cuadernos de reporte de enfermedad, que se anotaban en los colegios, se encontraron esos síntomas como ocasionados por "resfríos y reumatismos", y ya se anotaba la mirada fija o huraña del paciente. Su escritura fue siempre mala, porque él estaba obligado a acercar demasiado su cabeza al leer o escribir en el papel. A todo esto se sumó que la miopía severa ocasionó el adelgazamiento de las capas oculares y la carencia de sus pigmentos, lo que le hizo extraordinariamente sensible a la luz. Fue una característica el efecto intenso de la luz que le hacía cambiar sus tareas de acuerdo con las estaciones del año y los lugares de residencia. En verano toleraba solamente la "homogénea luz del cielo de Sils-Maria con su cielo carente de nubes" y tenía que retomar frecuentemente al bosque donde se ubicaba su sombreada habitación. Con toda precisión diferenciaba Nietzsche la influencia de la luz en distintos lugares de la Riviera; podía soportar la claridad reinante en el invierno o prefería la cambiante luz de los siguientes meses del año. El cambio frecuente de sus lugares de trabajo, que era presionado por el clima y el brillo de la refracción, le señalaban los períodos interrumpidos de trabajo, lo que le desesperaba por la

falta de tiempo para sus escritos, esto determinó modificaciones de la configuración formal de aquellos trabajos que se publicaron como una colección de Aforismos. Sin embargo, actuaba positivamente la estancia en Engadin o en la Riviera.

Le escribió a Malvida von Meysenbug en febrero de 1884 contándole que Nizza era el primer lugar en el que se sentía bien de la cabeza e incluso de los ojos, "lo que yo necesito en todo caso es la serenidad del cielo y la iluminación solar sin nubecillas". Al profesor Overbeck en 1883: "Dependo de la luz; es lo único que no me puede faltar, y no sé cómo sustituir o reemplazarla". En 1886: "Permaneceré aquí hasta abril; mis ojos no me permiten más tiempo".

Estos son los pareceres de dos sensaciones contrarias de Nietzsche en referencia a la luz. Son comprensibles si se piensa lo siguiente: Unas veces es mucha luz para el altamente ojo miope el penetrante sol de verano, que en ceguece, que no se puede soportar. Por otra parte se sabe, por la investigación de Hollwich⁽⁶⁾, que la luz de la retina no sólo actúa ópticamente sino que se acepta como portadora de energía y que es un estímulo sobre el metabolismo y las glándulas endocrinas a través del sistema neurohormonal. Por eso no se podía encontrar segmentos de la retina, del ojo de Nietzsche, suficientes para reaccionar en determinadas regiones y épocas del año. Los datos inicialmente contradictorios aparecen como argumento para entender que la luz actuaba en los sentidos, perjudicial o favorablemente, y en las condiciones corporales y anímicas de este enfermo. Y más importante será este conocimiento cuando se recuerde que Nietzsche consideraba la causa de los trastornos permanentes de su bienestar solo y exclusivamente a su discapacidad visual y a su padecimiento cerebral, como él mismo calificaba. Prescindiendo de sus obras que agitaron al mundo de las ideas, ésta era también la causa para su oralidad y escritura en cartas, de expresiones progresivamente más fuertes y su soledad sentida como cruel. Su innata agresividad hizo el resto.

Continuará





Prehistoria y Mundo Antiguo

La música, del griego: [] - *mousik* [téchne], "el arte de las musas" es, según la definición tradicional, el arte de organizar sensible y lógicamente una combinación coherente de sonidos y silencios utilizando los principios de la melodía, la armonía y el ritmo mediante la intervención de complejos procesos psico-anímicos. Como producto cultural, el fin de este arte es suscitar una experiencia estética, un estímulo que afecta el campo perceptivo del individuo.

Lo que define a la música de los hombres no es la combinación correcta de sonidos en el tiempo sino su práctica dentro un grupo social. Cuando se expresa que la música es lenguaje universal, se confirma además que los humanos están naturalmente capacitados para percibir lo bello.

Música en la Prehistoria

Mientras algunas interpretaciones vinculan el surgimiento de la música a actividades relacionadas con lo sobrenatural, la superstición, la magia y la religión, actualmente se la relaciona con los rituales de apareamiento y el trabajo colectivo. En la prehistoria aparece la música en los rituales de caza, de guerra y en las fiestas donde, alrededor del fuego, se danza hasta el agotamiento. Para el hombre primitivo una doble clave evidencia la vida y muerte: el movimiento y el sonido. Danza y canto se funden como símbolos de vida mientras que quietud y silencio significan muerte. La música se encuentra en la naturaleza, en su voz y pronto en objetos rudimentarios como huesos, cañas, troncos, conchas, etc.

Los primeros instrumentos musicales pueden clasificarse en: *Autófonos*, son los de percusión que producen sonidos por medio de la materia con la que están contruidos, por ejemplo hueso contra piedra. *Membranófonos*, tambores hechos con una membrana tirante sobre una nuez de coco, un recipiente o una auténtica caja de resonancia.

Cordófonos, los de cuerda como el arpa. *Aerófonos*, donde el sonido se origina por vibraciones de una columna de aire tal como la flauta, construida en un principio con un hueso con agujeros.

Mundo Antiguo (5000 a. C. - 476)

Antiguo Egipto, Mesopotamia y Grecia

La música en Egipto estaba reservada a los sacerdotes. El Imperio Nuevo utilizaba la escala de siete sonidos. Los instrumentos más representativos son el arpa (cuerdas) y el *oboe doble* (viento). En Mesopotamia los músicos eran considerados personas de gran prestigio, acompañaban al monarca en actos de culto, en ceremonias suntuosas y en las guerras. La expresión musical mesopotámica es considerada origen de la cultura musical occidental.

La música en la Antigua Grecia se vio influenciada por las culturas mesopotámica, etrusca, egipcia e incluso las indoeuropeas. Los griegos dieron mucha importancia al valor educativo y moral de la música y por ello está relacionada con el poema épico. Aparecen los *bardos* o *aedos* que, acompañados de una lira, vagan de pueblo en pueblo mendigando y guardando memoria oral de la historia y las leyendas de Grecia. Así es cómo se relaciona la música con la filosofía. Pitágoras la considera una medicina para el alma y Aristóteles la utiliza para llegar a la catarsis emocional.

Posteriormente aparece el *ditirrambo*, cantos dirigidos a Dioniso acompañados de danzas; luego el *aulos*, un instrumento parecido a la flauta. Surgen dramas, tragedias y comedias combinadas pero sin perder la danza, la música y la poesía. Los principales instrumentos utilizados eran: la *lira*, la *clara*, el *aulos*, la *siringa* (una flauta de pan), *tambores* como por ejemplo el *rympanon* (siempre en manos de mujeres), el *crótalo*, el *clmalo*, el *sistro*, las *castañuelas*.



Música y Literatura

El estudio de las relaciones entre música y literatura se centra en las similitudes, paralelismos, divergencias e influencias mutuas que puede encontrarse entre ambas expresiones artísticas.

Música

Inicialmente, las artes no cumplían funciones estéticas ni poseían un ámbito disciplinar propio, tuvieron más bien una función pragmática ya que eran instrumentos de carácter litúrgico sagrado para grabar en la memoria de los miembros de la comunidad los valores morales, las pautas y normas que organizaban su vida y convivencia. Canciones y rimas se emplearon para recordar comportamientos de personajes ejemplares. Cuando el ser humano sintió la necesidad de expresar sus sentimientos, utilizó movimientos del cuerpo acompañados de sonidos que progresivamente se enriquecieron con ritmo, melodía y palabras.

Literatura

En toda lengua se aprecia que antes de ser escrita, existe una tradición oral transmitida de generación en generación. Los primeros textos escritos simulaban el estilo de la literatura oral en las que las historias se "cantaban", haciendo uso de repeticiones, alteraciones, juegos de palabras y rima. Esta literatura cantada era más libre que la escrita, ya que el narrador podía adecuar el texto a las necesidades del contexto para hacer más fácil el archivo de la memoria pero siempre ceñido al argumento de la historia.

Aunque música y literatura evolucionaron por caminos diferentes hasta establecerse de manera independiente, partiendo del hecho que la música es una manifestación cultural de primer orden, durante el estudio de un período o movimiento artístico concreto es pertinente acompañar al texto con fragmentos musicales. Por ejemplo, nada más eficaz que oír el himno *Pomp and Circumstance* de Edward Elgar, para asociar conceptos con la situación histórica de Inglaterra y el Imperio Británico durante el reinado de la reina Victoria (1832-1901). Otro ejemplo dentro el habla hispana sería el *Poema del Cante Jondo* de Federico García Lorca (España 1898-1936), una obra estrechamente relacionada con la cultura musical flamenca, ya que para una comprensión y disfrute de los poemas es necesario apreciar el componente musical subyacente. De hecho, según el autor, el flamenca (cante jondo), no es otra cosa que la manifestación viva del sentir de su gente, *no es cuestión de facultad, sino de verdadero estilo vivo; es decir, de sangre; es decir, de viejísima cultura, de creación en acto. Este poder misterioso que todos sienten y que ningún filósofo explica es, en suma, el espíritu de la tierra.*